



# CAPÍTULO 1:

## ENTENDIENDO EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS (II)

### DEFINICIÓN DE HIJO

Hijo es un ser que Dios nos prestó para hacer un curso intensivo de cómo amar a alguien más que a nosotros mismos, de cómo cambiar nuestros peores defectos para darles los mejores ejemplos y, de nosotros, aprender a tener coraje.

Sí. ¡Eso es! Ser padre o madre es el mayor acto de coraje que alguien puede tener, porque es exponerse a todo tipo de dolor, principalmente al de la incertidumbre de estar actuando correctamente y del miedo a perder algo tan amado. ¿Perder? ¿Cómo? No es nuestro, ¿recuerdan? Fue apenas un préstamo... El más preciado y maravilloso préstamo ya que son nuestros solo mientras no pueden valerse por sí mismos, luego le pertenecen a la vida, al destino y a sus propias familias. Dios bendiga siempre a nuestros hijos, pues a nosotros ya nos bendijo con ellos.

José Saramago

*“En la sonrisa de un niño se descubre un mundo.  
Sus manitas pueden alcanzar las estrellas, y su inocencia,  
abrir la puerta de los cielos”*

**E**n el tema anterior habíamos abordado a qué le denominamos comportamiento y cuándo podemos hablar de conductas inadecuadas. En este capítulo aprenderemos los diferentes objetivos de comportamiento inadecuados y su manejo.

Los niños y jóvenes que se portan en forma inadecuada se sienten frustrados y desalentados. No creen que puedan PERTENECER al seno familiar de forma positiva, por lo tanto buscan esa manera de PERTENECER portándose inadecuadamente. *Su intención es positiva.*

El comportamiento inadecuado se clasifica en cuatro grandes categorías, y se les denomina OBJETIVOS, considerando que el comportamiento inadecuado le reporta un beneficio al hijo.

El comportamiento inadecuado tiene un propósito y se comprende mejor observando las consecuencias que ocasiona. Así que:

1) Observa tu propia reacción ante el comportamiento inadecuado del hijo. Lo que sientes, TUS PROPIOS SENTIMIENTOS, te señalan el objetivo del niño.

2) Observa la respuesta del hijo a sus intentos de corrección. La respuesta del hijo a TU COMPORTAMIENTO también te hará saber lo que busca el niño.

Entréñese en observar los resultados del comportamiento inadecuado, en lugar de solamente observar dicho comportamiento.

### ATENCIÓN COMO OBJETIVO:

El primer objetivo del comportamiento inadecuado es la **aten-**

**ción.** El deseo que se les preste atención es casi universal en los niños pequeños.

Los hijos prefieren obtener atención de manera positiva, siendo útiles, pero si no logran así, la buscan en forma negativa. Aquellos que creen que sólo pueden PERTENECER si se les presta atención prefieren, en todo caso obtenerla en forma negativa a ser ignorados.

Utilizando las dos técnicas antes descritas, observemos las consecuencias de los comportamientos inadecuados de los hijos para saber así si el objetivo perseguido era llamar la ATENCIÓN. Si simplemente estamos MOLESTOS y corregimos al hijo con ADVERTENCIAS O CON RUEGOS, el hijo ha recibido la atención deseada. Si al observarlo, el hijo respon-

de DEJANDO TEMPORALMENTE DE COMPORTARSE INADECUADAMENTE, se ha satisfecho su deseo de llamar la atención. Más tarde repetirá su acción o hará alguna otra cosa para, de nuevo, llamar la atención.

Para ayudar a los “buscadores de atención” debemos cambiar nuestras respuestas y reacciones, y mostrarles que pueden ser considerados, o tomados en cuenta a través de sus contribuciones útiles al bienestar del hogar, más que a través de actitudes o de acciones negativas.

Debemos centrar nuestra atención en su comportamiento constructivo, lo podemos obtener de la siguiente manera:

A. Ignorando su comportamiento inadecuado y

B. Atendiéndolo en alguna forma no esperada por el hijo.

#### **Poder como objetivo:**

Es el segundo de los cuatro objetivos. El que busca **PODER** sólo se mantiene importante cuando considera que él es el jefe, trata de hacer solamente lo que él quiere.

Los pensamientos que podemos encontrar son “nadie me puede obligar a hacer algo” o “mejor haces lo que yo quiero”

Si los padres llegan a tener éxito obligándolo a obedecer, esa victoria es temporal. Puede ser que los padres ganen la discusión, pero pierden la relación.

Cuando el hijo es desafiante, los padres se sienten MOLESTOS Y PROVOCADOS. Los intentos para corregir al hijo generalmente no son satisfactorios. Él desafía a sus padres y CONTINUA su comportamiento INACEPTABLE, o cesa temporalmente para continuar después con mayor intensidad.

Los adultos deben controlarse, no ponerse bravos, y retirarse a tiempo de una probable “lucha por el poder”.

Si la lucha por el poder continúa y el hijo llega a sentir que no

puede derrotar a sus padres, puede tratar de cambiar su deseo de poder y perseguir el tercer objetivo: LA REVANCHA.

#### **REVANCHA COMO OBJETIVO:**

Los hijos que persiguen el deseo de revancha están convencidos de que no son queridos. Se sienten importantes sólo cuando pueden molestar a otros tanto como creen haber sido ellos molestados. Piensan que ocupan un lugar importante siendo crueles y siendo rechazados por otros.

Los padres de los hijos que buscan revancha se sienten PRO-FUNDAMENTE HERIDOS y a su vez desean el DESQUITE. El hijo responde a ese contraataque, bien sea identificando el comportamiento inadecuado o escogiendo alguna otra arma, es decir asumiendo otra actitud. Estos padres necesitan comprender que la actitud revanchista del hijo no es “causada” por los padres, sino que tiene su origen en una sensación de desaliento del hijo.

Para ayudar a los hijos con actitud revanchista, los padres deben tener cuidado de no ser ellos mismos revanchistas. Deben tratar de mejorar sus relaciones con el hijo manteniéndose calmados y mostrando buena voluntad.

Si esta guerra de revancha continúa, el hijo se puede sentir derrotado, con lo que podrá abandonar este tipo de conducta y buscar ser excusado mostrando una “ACTITUD DE INSUFICIENCIA”

#### **DEMOSTRACIÓN DE INSUFICIENCIA COMO OBJETIVO**

Este es el cuarto objetivo. Los hijos que muestran insuficiencia o incapacidad están extremadamente DESCORAZONADOS. Habiendo ya perdido las esperanzas de tener éxito por otros medios, tratan de que nadie espere nada de ellos. Esta rendición puede ser total, o sólo en aquellas situaciones en las

que los hijos piensan que no pueden tener éxito.

Los padres se sienten DESESPERADOS y QUIEREN RENDIRSE, en otras palabras, ellos también quieren darse por vencidos. El hijo responde pasivamente o no responde a nada que los padres hagan, EL HIJO NO MEJORA

Para ayudar a un hijo que se siente incomprendido o insuficiente, los padres deben eliminar toda censura, y enfocar sus comentarios sobre las buenas cualidades y sobre las potencialidades del hijo. Estimular cualquier esfuerzo hecho por el hijo para mejorar.

Los hijos no siempre siguen este orden de objetivos. Ellos eligen sus objetivos de acuerdo a sus percepciones

Todo comportamiento inadecuado inclusive la búsqueda de atención, se debe a que EL HIJO SE ENCUENTRA DESANIMADO. Un hijo no actúa inadecuadamente a menos que sienta que está perdiendo su lugar. Cualquiera que sea el objetivo del comportamiento el hijo lo manifiesta porque cree que solamente así podrá ocupar un lugar en el grupo.

El comportamiento y las intenciones del hijo hacia nosotros cambian solamente si nosotros cambiamos nuestra actitud. Aunque nosotros no causamos el comportamiento inadecuado del hijo, podemos reforzarlo y estimularlo si reaccionamos en la forma esperada por él.

Los objetivos del comportamiento se pueden manifestar en forma activa o pasiva, con excepción del cuarto objetivo que siempre es pasivo.

En el próximo tema bordaremos el fortalecimiento del saberse querido y las técnicas a utilizar para fortalecer un ambiente emocional de apoyo.

